

EL HUMOR DEL DOMINGO

Domingo del Prado

¡¡¡España va bien!!!

En rigurosa exclusiva, hoy les voy a adelantar los acuerdos del Congreso del Partido Popular.

Primero: "¡España va bien!
¡Que la duda se disipe!
¡Bien, bien, España va bien!
¡Mejor que con el Felipe!"

Segundo: "¡Por fin, qué suerte, por Europa Aznar campea y ostenta, orgulloso y fuerte, la Presidencia Europea!"

Tercero: "En asunto serio, aunque era asunto muy feo, hemos mejorado mucho la política de empleo."

Mas, en esta Convención, uno será el tema estrella, entre moción y moción: "¿Debe tener sucesión el marido de Botella?"

Primero se *moja* el Cascos: -¡Más de ocho años es la leche!
¡Ni los mismísimos vascos aguantarían a Ibarretxe!

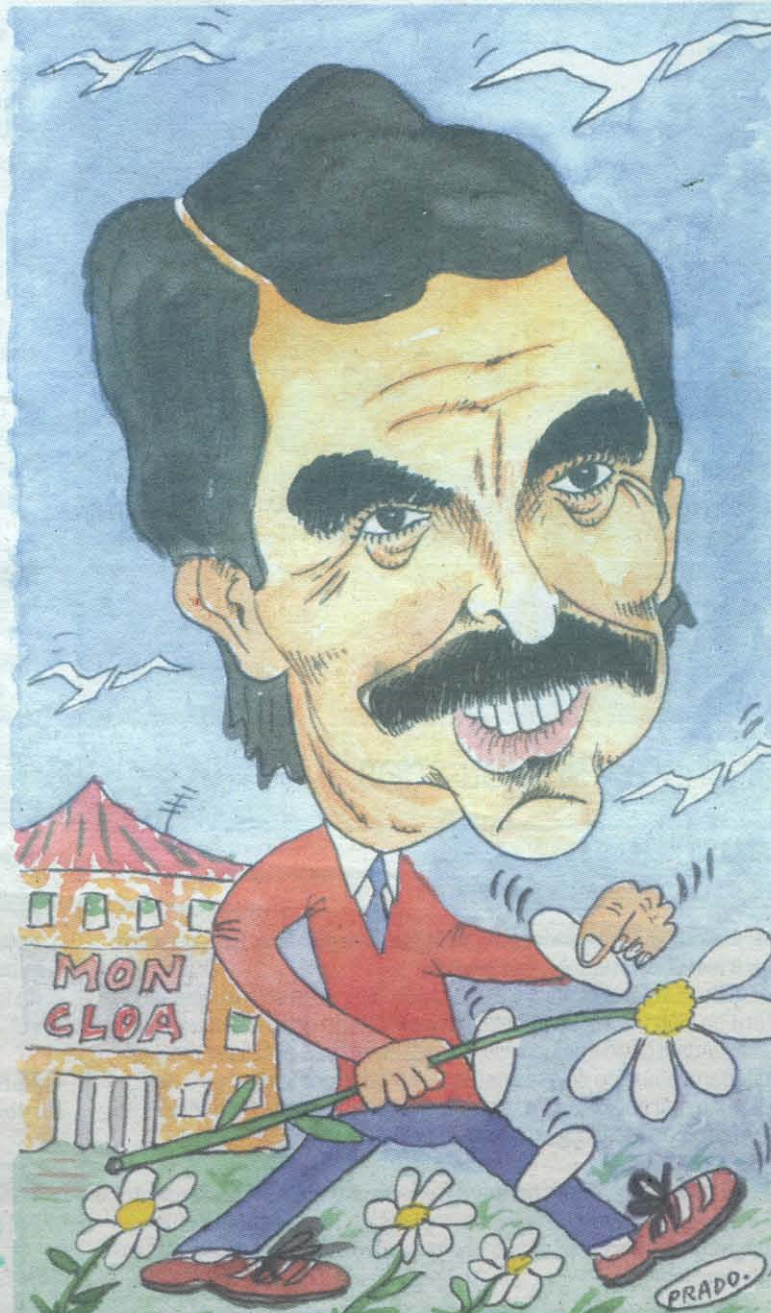
En cuestión de gobernar, estar más tiempo, empalaga; ¡Que digan os *galeguiños* si no están hartos del Fraga!

¡Lo de Fraga ya es pasarse!
¡Es abusar, no lo niego!
¡Y es tocar mucho la gaita a todo o *pobo galego*!

Defienden la otra postura, sin límite en el mandato, el paisano Ángel Acebes y su colega Ana Mato.

En su ponencia sin par dicen: -¡Debe continuar! Porque España va muy bien... mientras tenga nuestro Aznar el mango de la sartén!

Por eso Aznar, concentrado, cavila, piensa y medita para, con mucho cuidado,



deshojar la margarita.

Pues no quiere que algún día le tengan que recordar la famosa sinfonía:

-¡¡¡Váyase, señor Aznar!!!

Mas, con él, es imposible

el ejercer de adivino; lo mismo elige al Oreja que a la señora Tocino.

Y es difícil con Aznar, hacer blanco en la diana; lo mismo puede nombrar al Acebes que al Zaplana...

que elegir de candidato al Rajoy, o al señor Rato...

Y tú, lector, ten cuidado; no te las des de enterado; pues, aunque te creas un linco, con éste es más complicado que acertar un pleno al quince.

Solo es seguro que, para que el recambio no se note, el que suceda al Aznar... ¡deberá dejar bigote!

Por eso, aquí, este poeta al Presidente aconseja: ¡No elija al Rodrigo Rato, ni al Zaplana, ni al Oreja...

¡Por favor, señor Aznar, que se acabe ya el suspense! Yo creo que debe nombrar... ¡a Acebes, que es abulense!

Pues produce nuestra tierra políticos excelentes: ¡Ya ha dado a la democracia, al menos, dos Presidentes!

Por su prestigio y su méritos, el *primero entre primeros* fue nuestro paisano Adolfo, el Gran Duque, de Cebreros.

Luego, el mismísimo Aznar, en Ávila fue votado, y aquí se vino a "entrenar" haciendo de diputado.

Y, como dice el refrán, lectores: ¡No hay dos sin tres! ¡Seguro que elegirán a Acebes, años después!

Tal misterio no se explica; no es hecho de los corrientes, que, de provincia tan chica, salgan tantos Presidentes.

Pidiéndole esto al Aznar, llevo, por fin, al final, y, por fin, dejo de hablar del Congreso Nacional del Partido Popular.